

LAS CUENTAS DE RESULTADOS DE LAS ENTIDADES FINANCIERAS

En este trabajo, **Angel Madroñero** muestra la importancia del análisis de la Cuenta de Resultados de las instituciones de depósito para comprender la evolución de las mismas y el funcionamiento del sistema financiero, centrándose en el estudio de tres períodos determinados. El primero de ellos va de 1970 a 1974 y se caracteriza, fundamentalmente, por la estabilidad de los resultados de las instituciones bancarias; en el segundo, de 1975 a 1980, se producen profundos cambios de todo orden que afectan, naturalmente, a los resultados de las entidades; y el tercero, 1981 y 1982, supone una nueva ruptura con la situación anterior. A continuación, establece las diferencias fundamentales que hay entre las cuentas de resultados de los bancos y de las cajas de ahorros, especialmente en el último período contemplado, y establece algunas comparaciones entre las entidades españolas y sus homólogas en otros países de la OCDE, desde el punto de vista de la cuenta de resultados. Finaliza el artículo con una breve referencia a la cuenta de resultados de 1983, sobre la base de los primeros datos provisionales disponibles.

1. INTRODUCCION

El conocimiento y análisis de las cuentas de resultados de las instituciones de depósito no sólo es importante desde el punto de vista de las instituciones aisladamente consideradas, como punto de referencia para examinar su evolución, la situación del negocio, su rentabilidad y perspectivas, sino que también es un instrumento básico para estudiar la eficacia y funcionamiento del sistema financiero y un espejo en el que se reflejan las transformaciones que en este último se producen, unas veces como consecuencia de los cambios en los usos, los mercados y las técnicas bancarias y otras en su regulación institucional, en la legislación re-

guladora del sistema y en el entorno económico en el que las instituciones desenvuelven su actividad.

Esta importancia de las cuentas de resultados de las instituciones financieras llevó al Banco de España a publicar los datos agregados que de ellas se deducen, comenzando en 1979 con las cuentas de los años 1975 a 1978. Esta práctica se ha continuado después, año a año, mediante la publicación en el *Boletín Económico* del Banco, analizando, asimismo, sus componentes y los rasgos fundamentales de su evolución. Más recientemente, en abril de 1983, se ha publicado una serie histórica de la cuenta de resultados de la Banca que va desde 1970 a nuestros días.

En el presente artículo, y sobre la base de las citadas publicaciones del Banco de España, se intenta, en primer lugar, describir y analizar a grandes rasgos la evolución de las cuentas de resultados de los bancos desde 1970, señalando tres períodos claramente diferenciados; en una segunda parte se describe la cuenta de resultados de las Cajas desde 1975 a 1982; en la tercera se examinan las diferencias en la evolución de unas y otras, especialmente en los últimos años; y, por último, se formulan algunas comparaciones entre las instituciones españolas y las de los países de la OCDE desde el punto de vista de la cuenta de resultados.

Para este análisis se utilizará la presentación de las cuentas en forma de «cascada» publicada por el Banco de España, tanto en cifras absolutas como en forma de porcentajes sobre el pasivo patrimonial (total del balance menos avales y cuentas de orden), que permite relativizar y formular comparaciones.

Es sabido que este denominador no es totalmente satisfactorio, ya que, entre otras cosas, contiene ciertas partidas que no generan ni ingresos ni costes y lo sobrevaloran, y excluye otras que afectan a la cuenta de resultados, como los avales, que son operaciones típicamente bancarias y que generan ingresos importantes. Sin embargo, esta es la base que se utiliza normalmente, no sólo en España, sino en general en todos los países, y una depuración de la misma probablemente no alteraría de modo apreciable las conclusiones.

Ahora bien, hay que comenzar advirtiendo que el análisis de un período tan prolongado se enfrenta con múltiples problemas que restan homogeneidad a las series,

CUADRO N.º 1.A

CUENTA DE RESULTADOS DE LA BANCA PRIVADA (1970-1976)
(Millones de pesetas)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976
1. <i>Productos financieros</i>	92.618	112.994	132.375	178.480	252.856	338.442	426.929
De inversiones crediticias	77.303	92.281	106.682	144.944	209.298	289.802	363.274
De la cartera de efectos	52.024	61.896	71.074	92.841	128.662	174.571	219.929
De créditos y préstamos	25.279	30.385	35.608	52.463	80.636	115.231	143.345
De la cartera de valores	11.045	13.215	16.032	17.256	18.397	21.377	24.217
Interbancarios	4.270	7.498	9.661	16.280	25.161	27.263	38.938
Del Banco de España y otros activos monetarios	4	—	—	—	—	70	12
De ECA operantes en España	2.784	5.157	6.036	9.665	13.943	17.884	30.437
De bancos extranjeros	1.482	2.341	3.625	6.615	11.218	9.309	8.489
2. <i>Costes financieros</i>	42.259	51.512	56.525	80.876	129.226	175.805	218.059
De acreedores en pesetas	28.306	33.822	36.260	50.826	81.408	105.228	117.327
De acreedores en moneda extranjera	—	—	—	—	—	7.474	8.136
De bonos de caja y obligaciones	1.829	2.173	2.877	4.893	10.937	16.880	20.638
Interbancarios	12.124	15.517	17.388	25.157	36.881	46.223	71.958
Del Banco de España y otros activos monetarios	5.381	3.862	2.721	2.990	6.456	9.500	14.759
De ECA operantes en España	5.814	9.693	11.394	16.412	22.406	27.161	45.607
De bancos extranjeros	929	2.162	3.273	5.755	8.019	9.562	11.592
3. <i>Margen de intermediación (1—2)</i>	50.359	61.482	75.850	97.604	123.630	162.637	208.870
Por operaciones ordinarias	58.213	69.501	83.577	106.481	135.350	181.597	241.890
Por operaciones interbancarias	—7.854	—8.019	—7.727	—8.877	—11.720	—18.960	—33.020
4. <i>Otros productos ordinarios (neto)</i>	4.796	5.897	6.308	8.900	10.106	14.095	20.270
Comisiones por avales y créditos documentarios	2.167	2.378	2.819	3.564	4.871	6.249	8.250
Productos de servicios y comisiones de cobranza	2.629	3.519	3.489	5.336	5.235	7.846	12.020
Beneficio neto por diferencias en cambio	—	—	—	—	—	—	—
5. <i>Margen ordinario (3+4)</i>	55.155	67.379	82.158	106.504	133.736	176.732	229.140
6. <i>Gastos de explotación</i>	38.026	45.941	55.310	70.940	91.295	123.223	160.441
Gastos de personal	25.746	31.202	37.758	47.936	61.086	84.161	109.151
Gastos generales	7.023	8.997	10.472	13.602	18.338	25.122	32.427
Contribuciones e impuestos	2.528	2.683	3.896	4.615	5.262	5.617	9.010
Amortizaciones	2.729	3.059	3.184	4.787	6.609	8.323	9.853
7. <i>Resultado de explotación (5—6)</i>	17.129	21.438	26.848	35.564	42.441	53.509	68.699
8. <i>Resultado de operaciones con valores y otros beneficios y quebrantos (neto)</i>	2.064	1.673	3.402	4.286	7.365	5.132	6.499
Resultado de valores (neto)	1.890	1.558	3.574	3.896	7.587	5.332	7.093
Dotación al Fondo de Garantía	—	—	—	—	—	—	—
Otros beneficios y quebrantos (neto)	174	115	—172	390	—222	—200	—594
9. <i>Saneamiento de crédito y valores</i>	1.513	1.944	2.451	2.159	3.646	4.163	9.957
Saneamiento de crédito	1.336	1.578	2.074	1.813	2.714	2.708	4.201
Amortización de insolvencias	1.336	1.578	2.074	1.813	2.714	2.717	4.292
Dotación (neta a los fondos de insolvencias)	—	—	—	—	—	—9	—91
Saneamiento de valores	177	36	377	346	932	1.455	5.756
10. <i>Resultado neto (7+8—9)</i>	17.680	21.167	27.799	37.691	46.160	54.478	65.241

Fuente: Banco de España; Boletín Económico, abril 1983.

CUADRO N.º 1.A (Continuación)

CUENTA DE RESULTADOS DE LA BANCA PRIVADA (1977-1982)
(Millones de pesetas)

	1977	1978	1979	1980	1980	1981	1982
1. <i>Productos financieros</i>	589.490	796.131	989.553	1.290.905	1.292.659	1.727.272	2.123.091
De inversiones crediticias	501.440	677.646	825.004	1.042.670	1.041.851	1.303.601	1.534.346
De la cartera de efectos	305.554	413.790	492.206	559.412	559.573	601.275	618.658
De créditos y préstamos	195.886	263.856	332.798	483.258	482.278	702.326	915.688
De la cartera de valores	29.130	37.920	46.048	57.775	58.107	74.516	93.755
Interbancarios	58.920	80.565	118.501	190.460	192.792	349.155	494.990
Del Banco de España y otros activos monetarios	—	1.521	15.132	25.235	33.679	66.281	116.984
De ECA operantes en España	47.486	59.990	61.176	70.224	64.956	102.149	159.062
De bancos extranjeros	11.433	19.054	42.193	95.001	94.067	180.725	218.944
2. <i>Costes financieros</i>	310.447	453.684	594.880	807.206	810.222	1.151.703	1.473.702
De acreedores en pesetas	157.357	262.455	370.503	469.391	471.887	593.053	731.645
De acreedores en moneda extranjera	10.591	14.680	20.853	41.388	41.404	85.694	121.319
De bonos de caja y obligaciones	25.358	29.474	31.796	35.973	37.159	47.597	58.671
Interbancarios	117.141	147.075	171.728	260.454	259.772	425.359	562.067
Del Banco de España y otros activos monetarios	32.923	27.458	20.028	24.555	26.690	30.187	44.329
De ECA operantes en España	66.828	90.655	94.233	116.045	113.316	177.368	276.104
De bancos extranjeros	17.390	28.962	57.467	119.854	119.766	217.804	241.634
3. <i>Margen de intermediación (1-2)</i>	279.043	342.447	394.673	483.699	482.437	575.569	649.389
Por operaciones ordinarias	337.264	408.957	447.900	553.693	549.497	651.773	716.466
Por operaciones interbancarias	-58.221	-66.510	-53.227	-69.994	-67.060	-76.204	-67.077
4. <i>Otros productos ordinarios (neto)</i>	28.381	31.936	61.054	85.020	87.061	112.034	142.203
Comisiones por avales y créditos documentarios	10.343	12.398	15.210	19.223	18.865	24.448	26.741
Productos de servicios y comisiones de cobranza	18.038	19.538	34.731	49.838	52.262	67.595	79.165
Beneficio neto por diferencias en cambio	—	—	11.113	15.959	15.934	19.991	36.297
5. <i>Margen ordinario (3+4)</i>	307.424	374.383	455.727	568.719	569.498	687.603	791.592
6. <i>Gastos de explotación</i>	219.734	269.546	320.666	392.545	387.610	461.557	529.943
Gastos de personal	154.666	190.233	225.220	275.374	272.437	316.974	363.684
Gastos generales	43.009	51.430	64.843	83.369	82.194	103.131	121.188
Contribuciones e impuestos	10.206	11.289	11.644	7.127	7.647	10.316	12.773
Amortizaciones	11.853	16.594	18.959	26.675	25.332	31.136	32.298
7. <i>Resultado de explotación (5-6)</i>	87.690	104.837	135.061	176.174	181.888	226.046	261.649
8. <i>Resultado de operaciones con valores y otros beneficios y quebrantos (neto)</i>	4.849	10.563	6.547	1.944	-4.637	-13.251	-19.927
Resultado de valores (neto)	2.154	620	145	1.863	1.876	2.075	438
Dotación al Fondo de Garantía	—	—	—	—	-6.284	-7.897	-8.109
Otros beneficios y quebrantos (neto)	2.695	9.943	6.402	81	-229	-7.429	-12.256
9. <i>Saneamiento de crédito y valores</i>	24.245	48.379	65.703	93.239	93.549	109.078	139.231
Saneamiento de crédito	8.106	29.075	46.518	80.569	81.091	94.918	113.400
Amortización de insolvencias	8.186	9.232	12.768	20.584	20.775	25.652	73.465
Dotación (neta a los fondos de insolvencias)	-80	19.843	33.750	59.985	60.316	69.266	39.935
Saneamiento de valores	16.139	19.304	19.185	12.670	12.458	14.160	25.831
10. <i>Resultado neto (7+8-9)</i>	68.294	67.021	75.905	84.879	83.702	103.717	102.491

Fuente: Banco de España; *Boletín Económico*, abril 1983.

si bien, en la mayoría de los casos, no afectarán gravemente a un análisis de grandes tendencias si se tienen en cuenta adecuadamente. No se analizan aquí dichos problemas y el grado en que afectan a la homogeneidad de la serie, ya que la citada publicación del Banco de España contiene un análisis exhaustivo de los mismos.

2. CUENTA DE RESULTADOS DE LOS BANCOS

a) Período 1970-74

Si bien la década de 1970-80 es una década de liberalización del sistema financiero español, durante sus primeros años los avances legislativos en esta dirección son modestos y aún se arrastran muchos de los condicionantes que caracterizaron a los años 60. Los tipos de interés continúan esencialmente controlados y se traducen en márgenes de intermediación amplios y estables para los bancos; existen trabas a la expansión geográfica, lo que, unido a lo anterior, lleva a las entidades a competir por el pasivo, aún con poco agresividad los primeros años, vía servicios gratuitos o extratipos. Asimismo, hasta 1973 no se producen cambios fundamentales en la política monetaria y los mercados monetarios presentan un escaso desarrollo. Además, durante estos primeros años aún no se ha manifestado la crisis económica y la tasa de inflación se mantiene por debajo de los dos dígitos hasta 1973-74 y presumiblemente no ha sido incorporada aún en las expectativas del público.

Esta situación de ausencia de tensiones en los mercados financieros, junto con el encorseta-

miento legal a la actuación de los bancos, se traduce, y refleja, en una gran estabilidad de los principales componentes de la cuenta de resultados de estas entidades (véase el cuadro n.º 1.B).

El margen ordinario, así como todos sus componentes, se mantiene estable durante estos años y supone alrededor de un 3,7 por 100 del balance de los bancos. Hacia 1974, como consecuencia de las tímidas medidas sobre tipos de interés de 1973 y 1974 (liberalización de los tipos de los depósitos a dos o más años y reducción del plazo de los tipos libres de las operaciones activas de tres a dos años), se producen aumentos, tanto de productos como de costes financieros, que se compensan entre sí, no influyendo sobre el margen. Dado que en 1972 la regulación de las comisiones bancarias implica de hecho una total libertad del precio del crédito, la estabilidad de los productos financieros probablemente significa que no había razones para aumentarlos, debido a que los resultados se mantienen a niveles satisfactorios, y no existe la necesidad de trasladar costes al margen.

De hecho, los gastos de explotación presentan una gran constancia en todos sus componentes, como también los saneamientos, que se mantienen a niveles muy reducidos. Son unos años en que los resultados de la enajenación de valores y los productos extraordinarios tuvieron una significativa influencia sobre los beneficios, al contrario que en la actualidad, y los resultados netos alcanzaron unos niveles relativos no superados en años posteriores.

Aquí, como en lo que se dice más adelante, es preciso tener presente que los mecanismos

contables les permiten a las entidades la suficiente flexibilidad como para seguir una política de mantenimiento de niveles aparentes de beneficio. Esto puede haber contribuido a la estabilidad señalada, pero cabe concluir que durante este período la libertad de hecho de los tipos activos, unida al control ejercido sobre los tipos pasivos, permitía a las entidades estabilizar sus beneficios a niveles relativamente altos que, por lo mismo, no pueden considerarse como normales. Esto último debe tenerse en cuenta al hablar de la caída del beneficio en los siguientes ejercicios.

b) Período 1975-1980

En el período 1975-80, caracterizado por importantes medidas liberalizadoras del sistema financiero y una profunda crisis económica, se pierde la estabilidad anterior. En primer lugar se produce un fuerte crecimiento de los gastos de explotación de las instituciones, que se debe, por un lado, a su expansión geográfica y, por otro, a los incrementos de los salarios, muy fuertes en 1977, como consecuencia de la aceleración de la inflación. En segundo lugar, y hasta 1977, se traslada ese aumento de los gastos de explotación a los productos financieros, como venía haciéndose hasta entonces, mientras que en el año 1977 la liberalización de los tipos de interés es más intensa y más auténtica que en ocasiones anteriores, imposibilitando dicho traslado y empujando a las entidades a recuperar su posición a través del cobro de otros servicios que eran prácticamente gratuitos hasta entonces. Por último, la crisis económica y las instrucciones del Banco de España conllevan la necesidad de reforzar la política

CUADRO N.º 1.B

CUENTA DE RESULTADOS DE LA BANCA PRIVADA (1970-1976)
(Porcentaje sobre el pasivo patrimonial medio)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976
1. <i>Productos financieros</i>	6,37	6,32	5,88	6,20	7,07	7,84	7,99
De inversiones crediticias	5,32	5,16	4,69	5,03	5,85	6,71	6,80
De la cartera de efectos	3,58	3,46	3,12	3,21	3,60	4,04	4,11
De créditos y préstamos	1,74	1,70	1,56	1,82	2,25	2,67	2,68
De la cartera de valores	0,76	0,73	0,70	0,59	0,51	0,49	0,46
Interbancarios	0,29	0,41	0,42	0,56	0,70	0,63	0,72
Del Banco de España y otros activos monetarios	—	—	—	—	—	—	—
De ECA operantes en España	0,19	0,28	0,26	0,33	0,39	0,41	0,56
De bancos extranjeros	0,10	0,13	0,15	0,22	0,31	0,21	0,15
2. <i>Costes financieros</i>	2,91	2,88	2,48	2,80	3,61	4,07	4,08
De acreedores en pesetas	1,94	1,89	1,59	1,76	2,27	2,43	2,19
De acreedores en moneda extranjera	—	—	—	—	—	0,17	0,15
De bonos de caja y obligaciones	0,12	0,12	0,12	0,16	0,30	0,39	0,38
Interbancarios	0,83	0,86	0,76	0,87	1,03	1,07	1,34
Del Banco de España y otros activos monetarios	0,37	0,20	0,11	0,10	0,18	0,22	0,27
De ECA operantes en España	0,40	0,54	0,50	0,57	0,62	0,62	0,85
De bancos extranjeros	0,06	0,12	0,14	0,19	0,22	0,22	0,21
3. <i>Margen de intermediación (1-2)</i>	3,46	3,44	3,33	3,39	3,45	3,76	3,91
Por operaciones ordinarias	4,00	3,89	3,67	3,69	3,78	4,20	4,52
Por operaciones interbancarias	0,54	0,44	0,34	0,30	0,32	0,43	0,61
4. <i>Otros productos ordinarios (neto)</i>	0,33	0,33	0,27	0,30	0,28	0,32	0,37
Comisiones por avales y créditos documentarios	0,14	0,13	0,12	0,12	0,13	0,14	0,15
Productos de servicios y comisiones de cobranza	0,18	0,19	0,15	0,18	0,14	0,18	0,22
Beneficio neto por diferencias en cambio	—	—	—	—	—	—	—
5. <i>Margen ordinario (3+4)</i>	3,79	3,77	3,61	3,70	3,74	4,09	4,29
6. <i>Gastos de explotación</i>	2,61	2,57	2,43	2,46	2,55	2,85	3,00
Gastos de personal	1,77	1,74	1,66	1,66	1,70	1,95	2,04
Gastos generales	0,48	0,50	0,46	0,47	0,51	0,58	0,60
Contribuciones e impuestos	0,17	0,15	0,17	0,16	0,14	0,13	0,16
Amortizaciones	0,18	0,17	0,14	0,16	0,18	0,19	0,18
7. <i>Resultado de explotación (5-6)</i>	1,17	1,20	1,18	1,23	1,18	1,24	1,28
8. <i>Resultado de operaciones con valores y otros beneficios y quebrantos (neto)</i>	0,14	0,09	0,14	0,14	0,20	0,11	0,12
Resultado de valores (neto)	0,13	0,08	0,15	0,13	0,21	0,12	0,13
Dotación al Fondo de Garantía	—	—	—	—	—	—	—
Otros beneficios y quebrantos (neto)	0,01	—	—	0,01	—	—	0,01
9. <i>Saneamiento de crédito y valores</i>	0,10	0,10	0,10	0,07	0,10	0,09	0,18
Saneamiento de crédito	0,09	0,08	0,09	0,06	0,07	0,06	0,07
Amortización de insolvencias	0,09	0,08	0,09	0,06	0,07	0,06	0,08
Dotación (neta a los fondos de insolvencias)	—	—	—	—	—	—	—
Saneamiento de valores	0,01	0,02	0,01	0,01	0,02	0,03	0,10
10. <i>Resultado neto (7+8-9)</i>	1,21	1,18	1,22	1,30	1,29	1,26	1,22

Fuente: Banco de España; Boletín Económico, abril 1983.

CUADRO N.º 1.B (Continuación)

CUENTA DE RESULTADOS DE LA BANCA PRIVADA (1977-1982)
(Porcentaje sobre el pasivo patrimonial medio)

	1977	1978	1979	1980	1980	1981	1982
1. <i>Productos financieros</i>	8,95	10,36	10,90	11,58	11,60	12,58	12,48
De inversiones crediticias	7,61	8,82	9,09	9,35	9,35	9,49	9,02
De la cartera de efectos	4,64	5,38	5,42	5,02	5,02	4,38	3,64
De créditos y préstamos	2,97	3,43	3,66	4,33	4,33	5,12	5,38
De la cartera de valores	0,44	0,49	0,50	0,51	0,52	0,54	0,55
Interbancarios	0,89	1,04	1,30	1,70	1,73	2,54	2,91
Del Banco de España y otros activos mo- netarios	—	0,01	0,16	0,22	0,30	0,48	0,69
De ECA operantes en España	0,72	0,78	0,67	0,63	0,54	0,74	0,93
De bancos extranjeros	0,17	0,24	0,46	0,85	0,84	1,32	1,29
2. <i>Costes financieros</i>	4,71	5,90	6,55	7,24	7,27	8,39	8,66
De acreedores en pesetas	2,38	3,41	4,08	4,21	4,23	4,32	4,30
De acreedores en moneda extranjera	0,16	0,19	0,22	0,37	0,37	0,62	0,71
De bonos de caja y obligaciones	0,38	0,38	0,35	0,32	0,33	0,35	0,35
Interbancarios	1,77	1,91	1,89	2,33	2,33	3,10	3,30
Del Banco de España y otros activos mo- netarios	0,50	0,35	0,22	0,22	0,24	0,22	0,26
De ECA operantes en España	1,01	1,17	1,03	1,04	1,02	1,29	1,62
De bancos extranjeros	0,26	0,37	0,63	1,07	1,07	1,59	1,42
3. <i>Margen de intermediación (1-2)</i>	4,23	4,45	4,34	4,34	4,33	4,19	3,82
Por operaciones ordinarias	5,12	5,32	4,93	4,96	4,93	4,75	4,21
Por operaciones interbancarias	0,88	0,86	0,58	0,62	-0,60	-0,56	0,39
4. <i>Otros productos ordinarios (neto)</i>	0,43	0,41	0,67	0,76	0,78	0,82	0,83
Comisiones por avales y créditos documen- tarios	0,15	0,16	0,16	0,17	0,17	0,18	0,16
Productos de servicios y comisiones de co- branza	0,27	0,25	0,38	0,44	0,47	0,49	0,46
Beneficio neto por diferencias en cambio ...	—	—	0,12	0,14	0,14	0,15	0,21
5. <i>Margen ordinario (3+4)</i>	4,66	4,87	5,02	5,10	5,11	5,01	4,65
6. <i>Gastos de explotación</i>	3,33	3,50	3,53	3,52	3,48	3,36	3,11
Gastos de personal	2,34	2,47	2,48	2,47	2,44	2,31	2,14
Gastos generales	0,65	0,66	0,71	0,74	0,74	0,75	0,71
Contribuciones e impuestos	0,15	0,14	0,12	0,06	0,07	0,08	0,07
Amortizaciones	0,18	0,21	0,20	0,23	0,23	0,23	0,19
7. <i>Resultado de explotación (5-6)</i>	1,33	1,36	1,48	1,58	1,63	1,65	1,54
8. <i>Resultado de operaciones con valores y otros beneficios y quebrantos (neto)</i>	0,07	0,13	0,07	0,01	0,04	-0,10	-0,12
Resultado de valores (neto)	0,03	—	—	0,01	0,02	0,02	—
Dotación al Fondo de Garantía	—	—	—	—	-0,06	-0,06	-0,05
Otros beneficios y quebrantos (neto)	0,04	0,12	0,07	—	—	-0,06	-0,07
9. <i>Saneamiento de crédito y valores</i>	0,36	0,62	0,72	0,83	0,84	0,79	0,82
Saneamiento de crédito	0,12	0,37	0,51	0,72	0,73	0,69	0,67
Amortización de insolvencias	0,12	0,12	0,14	0,18	0,19	0,19	0,43
Dotación (neta a los fondos de insolven- cias)	—	0,25	0,37	0,53	0,54	0,50	0,23
Saneamiento de valores	0,24	0,25	0,21	0,11	0,11	0,10	0,15
10. <i>Resultado neto (7+8-9)</i>	1,03	0,87	0,83	0,76	0,75	0,76	0,60

Fuente: Banco de España; *Boletín Económico*, abril 1983.

de saneamientos, aumentando las dotaciones a fondos de insolvencia y autoseguro.

Así, el resultado de explotación aún mejora algo, pero el resultado neto inicia una evolución negativa, desde un máximo de 1,3 por 100 del balance en 1973-74 a un mínimo de 0,60 por 100 en 1982. Esta caída se debe a la de los resultados con valores y otros beneficios o quebrantos, pero, sobre todo, a los saneamientos de activos financieros (véase el cuadro n.º 1.B).

Examinando seguidamente los aspectos fundamentales de la evolución en este período, cabe señalar que el primer impacto importante de la liberalización, cronológicamente hablando, se produce justamente en 1975, como resultado de la liberalización de la apertura de oficinas en 1974: entre 1970 y 1974 los bancos abrieron unas 1.334 oficinas, mientras que en 1975 las oficinas nuevas fueron 1.944. Además, entre 1974 y 1978 casi se duplica el número de oficinas de la Banca. Es probable que el control de los tipos de interés pasivos hasta 1977 haya hecho que los bancos, restringidos en sus posibilidades de competir por los depósitos vía precios, hayan optado, además de los servicios gratuitos, por competir por los depósitos vía expansión, acercando la entidad al cliente, pues es bien sabido que la comodidad en cuanto a la localización de una entidad es determinante para muchos depositantes y muy importante para el cobro de efectos de comercio.

Esta fuerte expansión inicial no podía dejar de tener una incidencia sobre los costes de estructura vía plantilla, aumento de los costes de personal y de los gastos generales: los gastos de ex-

plotación pasan de un 2,55 del balance en 1974 a un 2,85 en 1975 y un 3,50 en 1978, año a partir del cual se estabilizan y descienden (véase el cuadro n.º 1.B). Los gastos de personal, que crecieron a una tasa de alrededor de un 27 por 100 en 1973-74, crecen a una tasa del 38 por 100 en 1975 y de un 42 por 100 en 1977, año de máximo crecimiento. Sin embargo, en este punto es necesario aclarar que, como antes se señaló, se producen dos influencias sobre los gastos de explotación, y, concretamente, de personal. En 1975 y 1976 parece determinante el tema de la expansión. En 1977 lo determinante es la inflación, que da lugar a fortísimos incrementos salariales.

Estos datos son bastante significativos, y sin embargo el resultado de explotación sigue aumentando durante todo el período y hasta 1981, pasando, en términos de balance, de 1,18 en 1974 a 1,24 en 1975, 1,33 en 1977, hasta llegar al máximo de 1,65 en 1981 (cuadro n.º 1.B). Esto confirma que la Banca ha logrado trasladar el coste de su expansión a los productos financieros y ordinarios, lo que explica la apertura del margen ordinario a partir de 1975. Recuérdese aquí que las normas sobre comisiones en 1972 supusieron prácticamente la libertad del precio del crédito, lo que, unido a la rápida rotación del mismo en la Banca, permitía dicha traslación.

Por tanto, parece que la liberalización, con su efecto de aumentar los costes de estructura de la Banca, no provocó inicialmente problemas muy acusados sobre la cuenta de resultados, por lo menos en el caso de los bancos más consolidados, pues en el necesario período de adaptación pudieron repercutir el coste de la

expansión sobre el crédito en una primera instancia, cuestión favorecida por el control de los tipos pasivos hasta 1977. A más largo plazo, la expansión ha permitido a la mayoría de los bancos redistribuir su plantilla colocando excedentes en las nuevas oficinas y aumentar la productividad de sus empleados. Sin embargo, no todas las entidades han salido airoso de este proceso, pues recuérdese que la expansión, y la liberalización de los tipos de interés, han tenido lugar en medio de una fuerte crisis económica.

Un segundo hito importante de este proceso fue la liberalización, en 1977, de los tipos de interés de las operaciones activas y pasivas a más de un año. Las altas tasas de inflación que ha venido sufriendo el país en estos años, que han producido una sensibilización de los ahorradores en general, que buscan mejores retribuciones para sus fondos, junto con la necesidad que tienen algunas entidades de hacerse con mayores cuotas de mercado, por lo cual pagan mejor a sus depositantes, son factores que explican el fuerte aumento de los costes financieros que, por dos vías distintas, se producen en 1977 y en los dos años siguientes. Por una parte, en 1977, los costes financieros sufren el impacto del incremento de los tipos de interés, pues la estructura de los depósitos por plazos sufre escasas modificaciones. En 1978 y 1979 el público ha reaccionado y este segundo elemento pasa a primer plano: el alargamiento del plazo de los pasivos produce lógicamente aumento de costes, incluso para una misma estructura de tipos de interés. Efectivamente, en 1977 las cuentas a plazo de los bancos suponían un 35,5 por 100 del total depósitos, en 1978 suponen un 39

por 100, al año siguiente ya un 45,5 por 100 y, sin dejar de aumentar, alcanzan un 58 por 100 en 1982. Este proceso encarece el pasivo, a pesar de que dentro

de los depósitos a plazo ganan peso aquéllos entre uno y dos años a costa de las imposiciones de mayor plazo.

Este impacto se observa a par-

tir de los siguientes datos: en 1975 y 1976 la tasa de crecimiento de los costes de los acreedores en pesetas fue de 29,3 y 11,5 por 100, respectivamente, mientras que en 1977 y 1978 alcanzó un 34,1 y un 66,8 por 100, respectivamente. Por otra parte, en términos de balance, estos costes pasan de un 2,19 en 1976 a un 2,38 en 1977 y un 3,41 en 1978 (cuadro n.º 1.B).

A partir de 1977 los costes financieros no dejan de aumentar, si bien moderan su crecimiento en los últimos años, y los bancos, que han sido capaces de trasladar inicialmente buena parte de este aumento a los productos, ven cómo a partir de 1978-79 se frena el crecimiento de su margen de intermediación. Esta incapacidad de mantener el margen está muy relacionada con los niveles

CUADRO N.º 2

ESTRUCTURA DE LA CUENTA DE RESULTADOS: BANCA

	1982	1975	1970
A. PRODUCTOS TOTALES = 100			
1. Productos financieros	94,6	94,6	93,1
de los que: Interbancarios ..	22,1	7,6	4,3
2. Productos ordinarios	6,3	3,9	4,8
3. Productos extraordinarios ..	-0,9	1,4	2,1
B. COSTES TOTALES = 100			
1. Costes financieros	68,8	58,0	51,7
de los que: Interbancarios ..	26,2	15,3	14,8
2. Gastos de explotación	24,7	40,6	46,5
de los que: de personal ..	17,0	27,8	31,5
generales ..	5,6	8,3	8,6
3. Saneamientos	6,5	1,4	1,9

CUADRO N.º 3

**ESTRUCTURA DE LA CUENTA DE RESULTADOS. BANCOS
(Productos Financieros = 100)**

	1982	1980	1978	1977	1975	1974	1970
1. Productos financieros	100	100	100	100	100	100	100
— Crediticios	72,3	80,6	85,1	85,1	85,6	82,8	83,5
— Valores	4,4	4,5	4,7	4,9	6,3	7,3	11,9
— Interbancario	23,3	14,9	10,1	10,0	8,0	9,9	4,6
2. Costes Financieros	69,4	62,7	57,0	52,7	51,9	51,1	45,6
— Pesetas	34,5	36,5	33,0	26,7	31,1	32,2	30,6
— Moneda Extranjera	5,7	3,2	1,8	1,8	2,2	—	—
— Bonos	2,8	2,9	3,7	4,3	5,0	4,3	2,0
— Interbancario	26,5	20,1	18,5	19,9	13,6	14,6	13,1
3. Margen de Intermediación	30,6	37,3	43,0	47,3	48,1	48,8	54,4
4. Otros productos ordinarios	6,7	6,7	4,0	4,8	4,2	4,0	5,2
— Servicios	3,7	4,0	2,4	3,1	2,3	2,1	2,8
— Diferencias en cambio	1,7	1,2	—	—	—	—	—
5. Margen Ordinario	37,3	44,0	47,0	52,1	52,2	52,9	59,6
6. Gastos Explotación	24,9	30,0	33,9	37,3	36,4	36,1	41,1
— Gastos de Personal	17,1	21,1	23,9	26,2	24,9	24,2	27,8
7. Resultado Explotación	12,3	14,1	13,2	14,9	15,8	16,8	18,5
8. Otros (neto)	-0,9	-0,4	1,3	0,8	1,5	2,9	2,2
9. Saneamientos	6,6	7,2	6,1	4,1	1,2	1,4	1,6
10. Resultado neto	4,8	6,5	8,4	11,6	16,1	18,3	19,1

que alcanzan los tipos de interés hacia finales del período y con la influencia de la crisis sobre los bancos y la demanda de crédito bancario.

Antes de seguir conviene hacer un inciso aquí. Este notable aumento relativo de los costes financieros, y dentro de ellos de los relacionados con las operaciones interbancarias y de mercado monetario, especialmente a partir de 1980, tiene una consecuencia importante: la sensibilización de los costes de la Banca a la variación de los tipos de interés, producto tanto del aumento de las operaciones a tipo libre como del desplazamiento hacia operaciones tradicionalmente sensibles (moneda extranjera e interbancarias).

Para ahondar un poco más en este tema, puede analizarse la estructura interna de la cuenta de resultados, expresando todos los productos e ingresos en porcentajes de su total y haciendo lo mismo con los costes y gastos (véase el cuadro n.º 2). Hecho esto, se observa, primero, que los productos financieros pasan de suponer un 93 por 100 de todos los ingresos en 1970 a suponer un 94,6 por 100 en 1982 y, más im-

portante, que, dentro de ellos, los productos interbancarios y de mercado monetario pasan de 4,3 por 100 sobre la misma base en 1970 a 22,1 por 100 en 1982, habiéndose producido un importante incremento a partir de 1979. Segundo, que los costes financieros, que representaban un 51,7 por 100 de todos los gastos en 1970, pasan a suponer un 68,8 por 100 de los mismos en 1982 y, dentro de ellos, los interbancarios pasan de un 14,8 a un 26,2 por 100 en los mismos años y sobre la misma base. Asimismo, los gastos de explotación caen de un 46,5 en 1970 a un 24,7 por 100 en 1982.

Todos estos datos indican que los productos y costes de las entidades se han hecho claramente más sensibles al tipo de interés y que, vista desde la cuenta de resultados, la actividad bancaria ha tendido a centrarse más en la faceta de intermediación. Pero ¿el margen y los resultados también se han sensibilizado? No es fácil responder a esto, pero existen dos indicios. En primer lugar, la contribución del margen de intermediación al margen ordinario ha venido cayendo a favor de los otros productos, no directamen-

te sensibles a los tipos de interés. Pero, en segundo lugar, el peso de los gastos de explotación sobre ese mismo margen ordinario, que fue de un 70 por 100 en 1975 y alcanza un máximo de 72 por 100 en 1978, ha venido cayendo desde entonces y supone menos de un 67 por 100 en 1982. Por tanto, parece claro que al menos los costes de estructura tienen ahora un menor impacto sobre los resultados (véanse los cuadros n.º 3 y 4). Hecho este largo inciso, conviene retomar el hilo anterior.

Señalábase que el margen de intermediación desacelera su crecimiento a partir de 1978 y cae en los años siguientes, aunque en 1979 se produce una discontinuidad contable. Sin embargo, el margen ordinario continúa creciendo hasta 1980.

Esta evolución es consecuencia de la creciente importancia de los otros productos ordinarios que compensan la caída del margen financiero y que, en términos de balance, pasan de un 0,32 en 1975 a un 0,78 en 1980. Este crecimiento, que se acentúa a partir de 1979, es debido a los cambios contables ya mencionados, a un desarrollo de las actividades de

CUADRO N.º 4
ESTRUCTURA DE LA CUENTA DE RESULTADOS. BANCOS
(Margen ordinario = 100)

	1982	1980	1978	1977	1975	1974	1970
Margen de intermediación	82,0	84,7	91,5	90,8	92,1	92,4	91,3
Otros productos ordinarios	18,0	15,3	8,5	9,2	8,0	7,6	8,7
— Servicios	10,0	9,2	5,2	5,9	4,4	3,9	4,8
— Diferencias en cambio	4,6	2,8	—	—	—	—	—
Margen ordinario	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Gastos de explotación	66,9	68,1	72,0	71,5	69,7	68,3	68,9
— Gastos de personal	45,9	47,8	50,8	50,3	47,6	45,7	46,7
Resultado explotación	33,1	31,9	28,0	28,5	30,3	31,7	31,1
Otros (netos)	-2,5	-0,8	2,8	1,6	2,9	5,5	3,7
Saneamiento	17,6	16,4	12,9	7,9	2,4	2,7	2,7
Resultado neto	13,0	14,7	17,9	22,2	30,8	34,5	32,1

servicios, mediación y gestión y a que los bancos comienzan a cobrar todos sus servicios trasladando a ellos parte de los aumentos de sus costes.

Ahora, y para terminar esta parte, parece necesario referirse, aunque sea brevemente, a un tema complejo: la incidencia de la crisis económica sobre la evolución que se viene comentando.

En términos generales, se puede decir, y se ha dicho, que en un primer momento esta crisis facilitó el aumento de los productos financieros de los bancos, debido a que la elasticidad de la demanda de crédito con respecto al tipo de interés de unas empresas muy necesitadas de financiación era posiblemente baja. Sin embargo, a la larga, la inviabilidad de muchas empresas y la reducción de la escala de actividades de otras, restringió la demanda del mismo y se convirtió en uno de los factores que explican, entre otros, la caída de los tipos de interés activos en 1982 y el aumento del peso de las inversiones monetarias de la Banca en los últimos años. Además, incidentalmente, puede también contribuir a explicar, junto con el coste que supone para los bancos, la caída del descuento de letras en 1981 y sobre todo en 1982.

En segundo lugar, esta crisis fue uno de los factores que, junto con la expansión acelerada, pero no bien consolidada, de varias entidades y la alta retribución que daban a sus recursos, para los que sólo encontraban alternativas de inversión de dudoso riesgo, contribuyó a la crisis bancaria y al deterioro de la cartera de créditos de los bancos, cuyos saneamientos serán una de las causas básicas de la caída de los resultados.

Si se examinan las diferencias existentes entre las cuentas de los bancos en situación normal y las del total de la Banca en 1980, se observa que en aquéllos los productos financieros son mayores y crecen más, mientras que sus costes financieros son menores, por lo que su margen de intermediación, a diferencia del total Banca, que pasa de 4,34 en 1979 a 4,33 en 1980, crece de un 4,42 a un 4,45 ese año, en términos de balance. Asimismo, sus saneamientos son menores (0,81 frente a 0,84) —nótese que se están comparando los bancos en situación normal con el *total* Banca y estos porcentajes serán más extremos en los bancos en proceso de saneamiento—. Así, el resultado neto de los bancos en situación normal aumenta de un 0,90 a un 0,93 del balance, invirtiéndose la tendencia a la baja de los últimos años.

Sirva lo anterior para aclarar que, si bien las conclusiones obtenidas hasta ahora son válidas, es necesaria alguna matización en la medida en que la evolución de las entidades en situación normal ha sido más suave que la del total Banca desde 1977.

Por último, y para cerrar este apartado, ha de mencionarse la evolución de los productos extraordinarios y de los saneamientos. Con respecto a los primeros, baste señalar que los resultados con valores sufren el impacto de la caída de las cotizaciones bursátiles y que los otros beneficios o quebrantos dejan de contribuir a los resultados, haciéndose negativos en 1981 y 1982, debido fundamentalmente al efecto de las normas contables ya comentadas. En cuanto a los saneamientos, si bien durante 1976 y 1977 la Banca incrementó notablemente los de la cartera de va-

lores, son los saneamientos de créditos el factor clave que explica la caída del beneficio desde 1977. A partir de las instrucciones que dicta el Banco de España en 1978, la Banca multiplica sus saneamientos que, en términos de balance, pasan de 0,36 en 1977 a 0,62 en 1978 y alcanzan un máximo de 0,84 en 1980 (cuadro n.º 1.B).

c) Período 1981-82

El año 1981 supone un nuevo punto de ruptura en la evolución de los resultados de la Banca (véase el cuadro n.º 1.B): por primera vez, el margen ordinario rompe su tendencia de continuo crecimiento y experimenta una apreciable caída que se acentúa en 1982. El descenso del margen de intermediación en ambos años, pero acentuado en el segundo, se explica básicamente por la desaceleración del crecimiento de los productos de las inversiones crediticias en pesetas, que en 1982 caen en términos relativos de un 8,35 a un 7,87 por 100 del balance. Esta caída, a su vez, se explica, por una parte, por el incremento de los créditos dudosos o morosos, cuestión especialmente relevante en el caso de los bancos en proceso de saneamiento y, por otra, por la disminución del nivel medio de los tipos de interés activos, debida probablemente a la debilidad de la demanda de créditos por parte de las empresas que, siguiendo la línea antes apuntada del efecto de la crisis industrial, han disminuido su escala de operaciones.

Este hecho constituye uno de los factores fundamentales de 1982 y hace que, debido a que la tasa de crecimiento de los depósitos es mayor que la de los créditos en pesetas, la inversión se

desplace hacia activos monetarios que, por el lado de la oferta, se ven estimulados en buena medida por el incremento del déficit del sector público, al que no es ajena, de nuevo, la crisis industrial, vía transferencias a sectores en crisis. Esta situación incentiva un proceso de desintermediación financiera en el que participan las propias entidades.

Los costes financieros siguen aumentando en 1982, aunque a menor ritmo que el año anterior y, al no poder trasladarse a los tipos activos, motivan esa reducción del margen de intermediación que refuerza la tendencia iniciada en 1981.

Los gastos de explotación, estabilizados en 1980 en términos relativos, se reducen en 1981, permitiendo un aumento de los resultados de explotación en ese año, y sobre todo en 1982, pero no en cuantía suficiente durante el último año para compensar la caída del margen ordinario y, por primera vez, el margen de explotación sufre una caída significativa en términos relativos.

Por último, el conjunto formado por los resultados con valores y otros beneficios o quebrantos deja de constituir un apoyo a la cuenta de resultados de la Banca y los saneamientos de créditos y valores frenan su crecimiento de años anteriores, estabilizándose.

Esta evolución todavía permite que el resultado neto sea estable en 1981, pero no así en 1982, en que toma de nuevo su tendencia a la baja.

3. CUENTA DE RESULTADOS DE LAS CAJAS

En lo que se refiere a los resultados de las Cajas de Ahorros

(cuadros n.º 5.A y 5.B), cabe comenzar señalando que, durante el período 1975-1980, su margen de intermediación no había dejado de crecer, pues los aumentos de los costes financieros son compensados por aumentos también significativos de los productos financieros. Los otros productos ordinarios tienen una importancia menor en estas entidades, manteniéndose a niveles próximos a un 0,2 por 100 del balance, por lo que el margen ordinario sigue una trayectoria similar a la del de intermediación. Los gastos de explotación experimentan un fuerte incremento en 1978 y, aunque no dejan de aumentar desde entonces, moderan su tasa de crecimiento en los últimos años — especialmente en 1982. Las Cajas logran trasladar sólo parcialmente este incremento al margen, por lo que los resultados netos, que habían caído del 1,20 al 1,06 por 100 en términos de balance entre 1976 y 1977, caen nuevamente en 1978 a un 0,88 por 100, pero debido ahora al fuerte incremento de los saneamientos, sólo parcialmente compensados por la mayor contribución de los otros beneficios o quebrantos a la cuenta de ese año.

En fin, en 1979 los resultados netos rompen la tendencia a la baja, gracias al aumento del margen, a una relativa estabilización de los gastos de explotación y a una pequeña disminución de los saneamientos. A partir de entonces los resultados netos se han mantenido estables en torno al 1 por 100 del balance.

En esta evolución se observa, en primer lugar, que el tema de la expansión geográfica no ha tenido un fuerte impacto en estas entidades, debido quizás a que no tuvieron la misma posibilidad que los bancos de lanzarse a una ca-

rrera expansionista, al estar restringidas a una zona geográfica que, además, probablemente estaba adecuadamente cubierta. De hecho, sus oficinas crecen sólo poco más de un 4 por 100 en 1975 y poco más de un 7 por 100 al año siguiente — recuérdese que esta tasa fue de un 35 por 100 en los bancos en 1975. Así, los aumentos de los gastos de explotación, experimentados sobre todo en 1977, se relacionan más con los fuertes aumentos salariales registrados.

En segundo lugar, el impacto de la liberalización de tipos de interés de 1977 no sólo parece haber sido menor en las Cajas que en los bancos, sino que, además, éstas han logrado trasladar el aumento de sus costes financieros a sus productos sin que sufriera el margen de intermediación.

Este menor impacto probablemente se debe a las diferencias entre las clientelas de unas y otras entidades, siendo menos sofisticada financieramente la de las Cajas, por lo que en éstas no se produce ese fuerte desplazamiento de cuentas a la vista y de ahorro hacia imposiciones a plazo observado en la Banca.

Esto no quiere decir que los costes financieros no hayan aumentado significativamente a raíz de la liberalización, sino que el impacto del aumento de tipos no se ve reforzado por el alargamiento del plazo de los depósitos. Y el aumento de estos tipos está muy relacionado con el hecho de que los tipos de interés pasivos de las Cajas estaban muy por debajo de los de los bancos o, dicho de otra manera, de los del mercado donde tenían que competir. En todo caso, este proceso de adaptación ha sido más lento y suave que el de los bancos y, al no haberse completado aún, puede su-

CUADRO N.º 5.A

CUENTA DE RESULTADOS DE LAS CAJAS DE AHORROS (1978-1982)
(Millones de pesetas)

	1982	1981	1980	1979	1978
1. <i>Productos financieros</i>	668.096,0	509.367,9	398.943,9	322.679,2	262.211,2
De inversiones crediticias	366.458,9	284.294,3	218.337,6	181.561,1	146.300,7
De la cartera de efectos	23.781,2	13.839,5	4.835,3	2.610,5	534,1
De créditos y préstamos	342.677,7	270.454,7	213.502,3	178.950,6	145.766,6
De la cartera de valores	164.769,6	149.103,0	127.660,3	102.548,5	82.671,7
Interbancarios	136.867,5	75.970,6	52.946,0	38.569,6	33.238,6
Del Banco de España y otros activos mo- netarios	63.698,6	23.017,3	—	—	—
De ECA operantes en España	71.242,1	50.663,2	52.946,0	38.569,6	33.238,6
De bancos extranjeros	1.926,8	2.290,1	—	—	—
2. <i>Costes financieros</i>	350.635,5	260.162,2	209.417,6	170.599,4	139.885,2
De acreedores en pesetas	311.201,6	235.609,9	189.555,9	153.602,7	124.790,2
De acreedores en moneda extranjera	340,2	56,3	19,8	69,9	29,6
De bonos de caja y obligaciones	1.912,4	—	—	—	—
Interbancarios	37.181,4	24.496,1	19.841,9	16.926,9	15.065,5
Del Banco de España y otros activos mo- netarios	3.140,3	2.345,9	—	—	—
De ECA operantes en España	31.829,8	21.420,7	19.841,9	16.926,9	15.065,5
De bancos extranjeros	1.227,9	453,1	—	—	—
3. <i>Margen de intermediación (1-2)</i>	317.460,5	249.205,6	189.526,2	152.079,7	122.325,9
Por operaciones ordinarias	217.774,4	197.731,1	156.422,1	130.437,0	104.152,7
Por operaciones interbancarias	99.686,1	51.474,5	33.104,1	21.642,7	18.173,1
4. <i>Otros productos ordinarios (neto)</i>	1.031,3	3.418,1	9.243,3	6.097,3	3.693,1
Comisiones por avales y créditos documen- tarios	1.373,1	1.050,9	—	—	—
Productos de servicios y comisiones de co- branza	-2.931,7	1.151,7	8.102,4	5.542,7	3.365,3
Beneficio neto por diferencias en cambio	2.589,9	1.215,5	1.140,9	554,6	327,8
5. <i>Margen ordinario (3+4)</i>	318.491,7	252.623,7	198.769,5	158.177,1	126.019,0
6. <i>Gastos de explotación</i>	219.111,4	178.422,4	146.279,7	116.247,7	93.201,7
Gastos de personal	144.519,4	119.665,2	98.426,7	78.936,4	63.947,7
Gastos generales	58.049,9	44.167,9	37.026,1	26.773,7	20.252,7
Contribuciones e impuestos	1.938,0	1.139,9	633,9	3.846,4	3.987,3
Amortizaciones	14.604,2	13.449,3	10.193,0	6.691,2	5.014,1
7. <i>Resultado de explotación (5-6)</i>	99.380,2	74.201,3	52.489,7	41.929,4	32.817,2
8. <i>Resultado de operaciones con valores y otros beneficios y quebrantos (neto)</i>	-695,3	6.589,0	8.573,9	6.910,2	6.089,7
Resultado de valores (neto)	6.479,7	6.256,3	3.714,9	1.896,3	2.058,2
Dotación al Fondo de Garantía	4.437,7	—	—	—	—
Otros beneficios y quebrantos (neto)	-2.737,3	332,7	4.859,0	5.013,9	4.031,5
9. <i>Saneamiento de crédito y valores</i>	36.398,3	27.873,7	16.465,1	12.084,5	10.800,8
Saneamiento de crédito	26.162,2	23.281,8	11.011,9	5.894,5	6.606,6
Amortización de insolvencias	7.921,7	964,9	163,6	261,4	484,0
Dotación (neta a los fondos de insolven- cias)	18.240,5	22.316,9	10.848,3	5.633,0	6.122,6
Saneamiento de valores	10.236,1	4.591,9	5.453,2	6.190,0	4.194,2
10. <i>Resultado neto (7+8-9)</i>	62.286,7	52.916,7	44.598,5	36.755,1	28.106,1

Fuente: Banco de España

CUADRO N.º 5.B

CUENTA DE RESULTADOS DE LAS CAJAS DE AHORROS (1978-1982)
(Porcentaje sobre el pasivo patrimonial medio)

	1982	1981	1980	1979	1978
1. <i>Productos financieros</i>	10,52	9,61	8,83	8,47	8,32
De inversiones crediticias	5,77	5,36	4,83	4,77	4,64
De la cartera de efectos	0,37	0,26	0,11	0,07	0,02
De créditos y préstamos	5,40	5,10	4,72	4,70	4,63
De la cartera de valores	2,60	2,81	2,82	2,69	2,62
Interbancarios	2,16	1,43	1,17	1,01	1,06
Del Banco de España y otros activos monetarios	1,00	0,43	—	—	—
De ECA operantes en España	1,12	0,96	1,17	1,01	1,06
De bancos extranjeros	0,03	0,04	—	—	—
2. <i>Costes financieros</i>	5,52	4,91	4,63	4,48	4,43
De acreedores en pesetas	4,90	4,44	4,19	4,03	3,95
De acreedores en moneda extranjera	0,01	—	—	—	—
De bonos de caja y obligaciones	0,03	—	—	—	—
Interbancarios	0,59	0,46	0,44	0,44	0,48
Del Banco de España y otros activos monetarios	0,05	0,04	—	—	—
De ECA operantes en España	0,50	0,40	0,44	0,44	0,48
De bancos extranjeros	0,02	0,01	—	—	—
3. <i>Margen de intermediación (1-2)</i>	5,00	4,70	4,19	3,99	3,89
Por operaciones ordinarias	3,43	3,73	3,46	3,42	3,31
Por operaciones interbancarias	1,57	0,97	0,73	0,57	0,58
4. <i>Otros productos ordinarios (neto)</i>	0,02	0,06	0,20	0,16	0,12
Comisiones por avales y créditos documentarios	0,02	0,02	—	—	—
Productos de servicios y comisiones de cobranza	-0,05	0,02	0,18	0,15	0,11
Beneficio neto por diferencias en cambio	0,04	0,02	0,03	0,01	0,01
5. <i>Margen ordinario (3+4)</i>	5,02	4,76	4,40	4,15	4,00
6. <i>Gastos de explotación</i>	3,45	3,37	3,24	3,05	2,96
Gastos de personal	2,28	2,26	2,18	2,07	2,03
Gastos generales	0,91	0,83	0,82	0,70	0,64
Contribuciones e impuestos	0,03	0,02	0,01	0,10	0,13
Amortizaciones	0,23	0,25	0,23	0,18	0,16
7. <i>Resultado de explotación (5-6)</i>	1,57	1,40	1,16	1,10	1,04
8. <i>Resultado de operaciones con valores y otros beneficios y quebrantos (neto)</i>	-0,01	0,12	0,19	0,18	0,19
Resultado de valores (neto)	0,10	0,12	0,08	0,05	0,07
Dotación al Fondo de Garantía	0,07	—	—	—	—
Otros beneficios y quebrantos (neto)	-0,04	0,01	0,11	0,13	0,13
9. <i>Saneamiento de crédito y valores</i>	0,57	0,53	0,36	0,32	0,34
Saneamiento de crédito	0,41	0,44	0,24	0,15	0,21
Amortización de insolvencias	0,12	0,02	—	0,01	0,02
Dotación (neta a los fondos de insolvencias)	0,29	0,42	0,24	0,15	0,19
Saneamiento de valores	0,16	0,09	0,12	0,16	0,13
10. <i>Resultado neto (7+8-9)</i>	0,98	1,00	0,99	0,96	0,89

Fuente: Banco de España

poner problemas en el futuro a medida que la clientela, cuya educación financiera es cada vez mayor, exija tipos competitivos aún no alcanzados.

En cuanto a la traslación de los costes financieros hacia los productos financieros, resta señalar que ésta se da, a pesar de que la rotación de las operaciones activas de las Cajas es más lenta que la de los bancos, por los plazos típicamente más dilatados de sus operaciones, lo que implica menor capacidad de ajuste de sus tipos activos. Y se debe básicamente a la disminución, a partir de 1977, de sus coeficientes de créditos y préstamos a tipos máximos, y a la adaptación de la rentabilidad de su cartera de valores, cuyos tipos han tendido a alcanzar niveles de mercado. Además, al igual que en el caso de los pasivos, partían de unos tipos activos muy inferiores a los de los bancos, lo que les permitía aumentarlos relativamente más.

Por último, los saneamientos de créditos y valores también han tenido un importante impacto sobre las Cajas a partir de 1978. Pasan de ser relativamente insignificantes en 1977 a suponer un 0,34 por 100 del balance en 1978, se mantienen estables los siguientes dos años y vuelven a crecer en 1981-82.

Sin embargo, hay que señalar que los saneamientos de las Cajas se sitúan a niveles bajos en comparación con los bancos (0,34 por 100 del balance, frente a un 0,62 por 100 en 1978) y detraen sólo un 8,6 por 100 del margen ordinario, frente a un 12,9 por 100 en aquéllos en 1978. Esta diferencia se debe principalmente a la importancia que tienen para las Cajas las operaciones con garantía real (hipotecaria) y, también, al menor efecto que la crisis in-

dustrial ha tenido sobre la calidad de sus inversiones, por su menor vinculación con las empresas españolas.

Por otro lado, en el período 1981-82, en las Cajas de Ahorros, al contrario que en los bancos, continúa la trayectoria de crecimiento del margen de intermediación, el ordinario y el de explotación, situándose el primero por primera vez por encima del de la Banca en 1982, aunque quizás habría que matizar esto diciendo que el volumen de operaciones interbancarias de los bancos, incluidas en el denominador, sesga a la baja los ratios sobre balance. En 1981, y sobre todo en el año siguiente, se produce un notable incremento de los productos financieros, motivado tanto por las inversiones monetarias e interbancarias como por las crediticias. Estas últimas se benefician de la disminución de las inversiones obligatorias, a la vez que aumentan los tipos de los créditos libres, por ajuste a niveles más altos de mercado de las nuevas operaciones, y de los créditos computables por ajuste a los nuevos máximos fijados en 1981. Así, aunque los costes financieros también crecen, el margen financiero y el ordinario aumentan.

Los gastos de explotación también aumentaron estos años, aunque a tasas menores que años anteriores, y los de personal se estabilizan. Sin embargo, la mejora del margen de explotación es absorbida por un aumento de los saneamientos y por la caída de la contribución de los productos de operaciones con valores y otros beneficios o quebrantos a la cuenta de resultados en 1981, contribución que se hace negativa en 1982 por el impacto de las aportaciones reales al Fondo de Garantía, contabilizadas como gasto en

la cuenta de resultados por primera vez este año. Por ello, el resultado neto se mantiene prácticamente al mismo nivel relativo que en los dos años anteriores.

4. COMPARACIONES ENTRE BANCOS Y CAJAS

Al intentar explicar esta muy distinta evolución de bancos y Cajas —especialmente en el último período contemplado— hay que tener presente varias cuestiones.

En primer lugar, la incidencia de la crisis bancaria en 1981 y, especialmente, en 1982, pues afecta a bancos de importantes dimensiones que afloran pérdidas que no son imputables a estos ejercicios.

En segundo lugar, las entidades presentan una muy variada estructura de actividades (interbancarias, ordinarias, al por mayor, al por menor, etc.), cada una con distintos márgenes de intermediación. Hasta ahora se ha venido analizando un único margen de intermediación, obtenido como una media ponderada de sus componentes, debido a que en muchos casos no es posible desagregarlos por falta de información. Así, si se observa por un lado el margen de intermediación de las operaciones ordinarias en pesetas y, por otro, el de las operaciones interbancarias y de mercado monetario, se ve que en 1982 el primero ha caído tanto en bancos como en Cajas, mientras que el segundo ha aumentado en ambos. Sin embargo, el mayor peso y fuerte crecimiento del segundo en las Cajas ha compensado la caída del primero, posibi-

litando un aumento del margen de intermediación global, mientras que en los bancos no. De hecho, en términos netos, el peso del interbancario es mayor en las Cajas, que son prestamistas netas, que en los bancos, lo que implica que su estructura de activo está menos consolidada que la de éstos y es más sensible a la evolución de los mercados monetarios.

Cabe citar aquí que, en 1982, los productos netos que obtienen las entidades de sus operaciones con el Banco de España alcanzaron los 72.500 millones de pesetas en los bancos, el doble que en 1981, y 60.600 millones en las Cajas, casi tres veces más que un año antes. En términos de margen suponen, respectivamente, una aportación de 0,43 por 100 y de 0,96 por 100 a los resultados de las entidades.

En tercer lugar, hay que mencionar que la rentabilidad de las inversiones en pesetas de las Cajas ha aumentado notablemente más que la de los bancos en 1981 y ha seguido aumentando, aunque mucho menos, en 1982, mientras que la de aquéllos cae este último año. Esto se debe a lo que ya se ha mencionado acerca de la disminución de los coeficientes de las Cajas, pero también, y esto parece importante, a la distinta evolución de los tipos de interés activos libres de ambas entidades. En 1982 los tipos de interés medios de los préstamos y créditos de la Banca cayeron, mientras que los de las Cajas aumentaron. Ya se ha mencionado que la escasez de demanda de crédito bancario es una de las posibles explicaciones de esta caída y puede que, debido a la menor vinculación entre las Cajas de Ahorros y la empresa española, esta deficiencia de demanda las

haya afectado menos directamente. Además, los tipos de interés activos de los que partían las Cajas estaban unos puntos por debajo de los de los bancos.

En cuanto a los costes financieros, la remuneración media de los depósitos en pesetas, que en la Banca suponen el 55 por 100 y en las Cajas el 90 por 100 de estos costes, ha aumentado casi medio punto en los bancos, situándose en un 8,08 por 100. En las Cajas la remuneración media crece algo más de medio punto, situándose en un 6,12 por 100, y ello sin incluir las remuneraciones en especie en su totalidad que algunas entidades incluyen en parte como gastos de publicidad. Así, el tipo medio de las Cajas está aún dos puntos por debajo del de los bancos, debido a la distinta estructura de sus cuentas, en las que aún tienen gran importancia los depósitos a la vista y de ahorro, y por la menor remuneración de los depósitos a tipo libre, aunque esta diferencia se está reduciendo. Por otro lado, los nuevos pasivos negociables han tenido que ofrecerse a tipos competitivos en ambas entidades, aunque su impacto este año es aún reducido.

Además, los bancos tienen otros costes financieros poco importantes para las Cajas. En primer lugar, los de los empréstitos, cuya remuneración media, que también crece, alcanza un 13,3 por 100. Y en segundo, las operaciones en divisas, que han aumentado mucho, debido a su revalorización por la fuerte caída de la peseta y a la apertura de sucursales extranjeras de bancos españoles. Sin embargo, los ingresos y costes financieros de las operaciones en divisas no modifican gran cosa su incidencia en el margen de intermediación de la Banca, al que aportan un 0,35 por

100 neto, frente al 0,30 por 100 de 1981.

El capítulo de ingresos por servicios es importante para la Banca, pero no así para las Cajas, ya sea porque suministran menos servicios, por su menor dimensión o limitaciones de su ámbito geográfico. Los bancos obtienen unos ingresos netos por estos conceptos de 142.000 millones, que suponen un 0,83 por 100 del balance, similar al año anterior.

En lo que se refiere a los gastos de explotación, también se observan diferencias entre bancos y Cajas. En los primeros crecen un 14,8 por 100 y representan 3,10 puntos sobre el balance, lo que supone una notable desaceleración respecto a años anteriores, ya notada en 1981, y continúa disminuyendo su incidencia en la cuenta de resultados. En las Cajas, estos gastos crecen un 22,5 por 100, al igual que el año anterior, y suponen un 3,46 por 100 de su balance, algo más que en 1981.

El componente principal de estos gastos lo constituyen los de personal, que crecen sensiblemente menos que el año anterior, pero mucho más que en la Banca (20,7 frente a 14,7). Esta diferencia se debe a la distinta política de empleo seguida por ambas entidades. Las Cajas han tenido que aumentar su plantilla para cubrir el incremento de sus sucursales, debido al bajo número de empleados por oficina (poco más de cinco) y, quizá, a retrasos en el proceso de mecanización y modernización respecto a los bancos, que no les produce iguales excedentes de personal, y no les permite redistribuir la plantilla existente. Por el contrario, la Banca, con una media de 11 empleados por oficina, ha podido aumentar su red geográfica con el personal

existente y ha reducido plantilla. En lo que atañe al coste medio por empleado, éste ha crecido algo más en bancos que en Cajas, si bien sigue siendo bastante mayor en cifras absolutas en las segundas.

También los gastos generales han evolucionado de distinta manera en bancos y Cajas. En los primeros reducen su tasa de crecimiento y su peso sobre el balance (0,71 frente a 0,75). En las segundas, el crecimiento se acelera y su peso aumenta (0,91 frente a 0,83). Destaca entre éstos el fuerte aumento de la automatización de las Cajas y, también, de los costes de publicidad y propaganda, que representan casi una cuarta parte de sus gastos generales (frente a un 7 por 100 en la Banca) y probablemente incluyen las remuneraciones en especie a los depositantes.

Por último, aunque no por ello menos importante, el saneamiento de crédito a través de la cuenta de resultados de la Banca es de 113.400 millones de pesetas, de los que 100.200 millones corresponden a bancos en situación normal, con un crecimiento de un 23 por 100, muy superior al 7,6 por 100 de crecimiento en las Cajas, cuyos saneamientos alcanzan los 25.050 millones.

Si bien, como también se ha dicho antes, las cifras de las Cajas resultan relativamente bajas comparadas con los bancos, ello no implica peor cobertura del riesgo, sino que refleja una menor proporción de activos arriesgados, consecuencia de su extenso empleo de la garantía hipotecaria, que las exime de la necesidad de dotar fondos de insolvencia.

Una cuestión importante que debe mencionarse aquí es el cambio en la composición de los sa-

neamientos. En 1981 las dotaciones netas a los fondos de insolvencia suponían tres cuartas partes de los saneamientos totales de la Banca, mientras que las amortizaciones eran el cuarto restante. En 1982, las dos terceras partes del saneamiento crediticio consisten en amortizaciones efectivas de activos con pase a cuentas suspensivas de activos muy dudosos. Algo similar ocurre en las Cajas, en las que en 1982 suponen un tercio de los saneamientos. Todo esto es debido a la obligación impuesta por el Banco de España de amortizar los morosos de larga permanencia en esta situación y ha supuesto una mejora de la calidad del crédito que permanece en balance y se pone en relación con los fondos de insolvencia.

Para terminar este epígrafe, es necesario mencionar que el saneamiento de valores ha aumentado de forma importante para bancos y Cajas respecto del año anterior, aumento que se ha centrado fundamentalmente en las dotaciones al fondo de fluctuación de valores, y viene explicado en parte por la caída de las cotizaciones bursátiles el pasado año y, en el caso de las Cajas, por la incidencia de la nueva normativa que les impuso la obligación, ya existente para los bancos, de constituir estos fondos para cubrir minusvalías.

5. COMPARACIONES INTERNACIONALES

Parece interesante dedicar este último epígrafe a unas breves comparaciones de las cuentas de resultados de bancos y Cajas con las de instituciones similares en otros países europeos, haciendo primero la advertencia de costumbre acerca de las dificultades inherentes a las comparaciones entre entidades similares, pero con

distinta normativa y situadas en países también muy diferentes. Los datos aquí son también porcentajes respecto del balance.

En primer lugar, es de destacar que el margen de intermediación de los bancos y Cajas españoles está entre los más altos de Europa. En 1979, el margen de los bancos españoles sólo era superado por el de los bancos de Dinamarca, situándose 2,2 puntos porcentuales por encima de Alemania e Italia y 1,7 por encima de Francia. Sin embargo, en la mayoría de los países este margen muestra cierta estabilidad o experimenta algún incremento, mientras que en España cae, situándose, en 1982, sólo 1,1 puntos por encima de Alemania y Francia, 1,5 puntos por encima de Italia y muy por debajo de Dinamarca. En las Cajas, la situación es similar. En 1979 el margen de éstas es el segundo mayor, 1,6 puntos por debajo del de las Cajas de Dinamarca. Está ligeramente por encima del Reino Unido y 1,0 por encima de Alemania. Este margen ha venido siguiendo una evolución al alza al igual que en la mayoría de los países y, aunque en 1982 España se sitúa también por debajo del Reino Unido (0,3 puntos), mantiene, e incluso aumenta, su distancia con respecto a otros países.

Sin embargo, los otros productos ordinarios de los bancos españoles son comparativamente bajos, lo que probablemente se explica por el hecho de que en España no se hayan cobrado hasta muy recientemente todos los servicios a clientes como en otros países, y a problemas contables ya señalados que producen aumentos en 1979 en los bancos. Efectivamente, los productos ordinarios de los bancos españoles sólo contribuyen en un 8,5 por 100 al margen ordinario en 1978, frente

a un 13,6 por 100 de Francia, 21,2 de Alemania, o un 27,6 de Italia, por no mencionar Bélgica, con un 77,8 por 100. Esta situación varía a partir de 1979, de modo que en 1982 el porcentaje para España alcanza casi un 18 por 100, situándose por encima del de Francia y acortando distancias con respecto a los demás países. En las Cajas de Ahorros españolas esta partida tiene una importancia marginal, a diferencia de lo que sucede en otros países.

En segundo lugar, debe destacarse que los costes de personal de las entidades españolas están entre los más altos de Europa, si bien hay que reconocer que se han frenado hacia el final del período, y muy especialmente en 1982. Desde 1978, y después del importante aumento ya comentado en 1977, los bancos ocupan el primer lugar en este epígrafe, situándose alrededor de 0,9 puntos por encima de Alemania, Francia e Italia. En 1979 esta diferencia se amplía y, si bien los costes españoles caen a partir de esa fecha, en 1982 sólo son superados, de nuevo, por Dinamarca, debido a la estabilidad o ligera tendencia a la baja observada también en los demás países. Es muy posible que estas diferencias se deban tanto a que la expansión bancaria europea tuvo lugar alrededor de una década antes que la española como a los diferenciales de inflación que, aunque afectan también al denominador (el pasivo patrimonial medio), probablemente han tenido un mayor impacto sobre los salarios, aumentando el nivel relativo de los costes de personal.

En las Cajas de Ahorros españolas la situación es distinta. Sus gastos de personal han crecido ininterrumpidamente durante los últimos años, lo que contrasta con la gran estabilidad que se obser-

va en la mayoría de los países, cuyos valores en muchos casos incluso disminuyen. Si bien en 1976 estos costes ocupaban un lugar intermedio entre los países europeos, por detrás de, por ejemplo, Alemania e Italia, en 1982 se sitúan en los primeros lugares, 0,3 puntos por encima de Italia y 0,8 por encima de Alemania.

En lo que se refiere a los gastos de explotación en su conjunto, la situación es similar a la descrita para los gastos de personal, aunque en las Cajas no es tan extrema. Es de notar aquí que el peso de los gastos de personal sobre los gastos de explotación es alto en las entidades españolas. En 1982 los gastos de personal de los bancos españoles representaban un 73 por 100 de sus gastos de explotación, comparado con un 47 por 100 en Finlandia, un 67 por 100 en Francia o un 68 por 100 en Alemania, sólo superado por un 77 por 100 en Italia. En las Cajas la situación es, de nuevo, similar, siendo su ratio el tercero mayor.

Se llega así al resultado de explotación, en que se observa que los márgenes de intermediación relativamente altos de las entidades españolas les han permitido presentar unos buenos resultados de explotación, a pesar de los gastos de personal y generales. De hecho, en los bancos españoles, en 1982, el margen de explotación está por encima de, por ejemplo, Francia (0,68 puntos), Alemania (0,62 puntos) e Italia (0,33 puntos), ocupando uno de los primeros lugares. Sin embargo, es necesario resaltar que la caída del margen de estos bancos en 1982 ha sido relativamente mayor que en otros países, y si se compara esa fecha con finales de la década anterior, se observa un deterioro en su posición relativa. El caso de las Cajas de Ahorros espa-

ñolas se diferencia en que su margen aumenta en 1982 y gana posiciones relativas, situándose ligeramente por encima de Alemania (0,2 puntos) y el Reino Unido (0,1 puntos) y sólo por debajo de Dinamarca (1,24 puntos) e Italia (0,2 puntos).

Sin embargo, en cuanto al tema de los saneamientos, en 1982 los bancos españoles alcanzan unos niveles superados sólo por Dinamarca, y las Cajas de Ahorros españolas se sitúan en un grupo de cuatro países (junto con Dinamarca, Italia y Finlandia), cuyos niveles de saneamientos son claramente superiores a los de los demás países.

Debido a lo anterior, el resultado neto de los bancos españoles se sitúa en un nivel intermedio, habiéndose producido un cierto deterioro en su posición relativa en la línea ya apuntada: en 1982 los resultados de los bancos españoles sólo son superiores a los de los bancos de Francia (0,2 puntos), Bélgica (0,2 puntos) y Finlandia (0,1 puntos); similares a los de Alemania e inferiores a los de los demás países considerados. Por último, a esa misma fecha, los resultados de las Cajas de Ahorros españolas se sitúan sólo por debajo de Alemania (0,1 puntos), Suecia (0,2 puntos) y el Reino Unido (0,7 puntos).

De este conjunto de datos se deduce que tanto los bancos como las Cajas españoles obtienen unos resultados aceptables dentro de los países europeos en 1982, gracias, sobre todo, a sus amplios márgenes, y a pesar de sus altos costes de estructura, centrados en los de personal y saneamientos.

CUADRO N.º 6

**ESTRUCTURA DE LA CUENTA DE RESULTADOS; CAJAS DE AHORROS
(Productos Financieros = 100)**

	1982	1980	1978	1977	1975
1. Productos Financieros	100	100	100	100	100
— De inversión crediticia	54,9	54,7	55,8	54,2	55,1
— Cartera de valores	24,7	32,0	31,5	34,9	35,8
— Interbancario	20,5	13,3	12,7	11,0	7,1
2. Costes Financieros	52,5	52,5	53,4	51,3	52,3
— Acreedores pesetas	46,6	47,5	47,6	46,1	—
— Acreedores moneda extranjera	0,1	—	—	1,3	—
— Interbancarios	5,6	5,0	5,8	3,9	—
3. Margen de intermediación	47,5	47,5	46,7	48,7	47,7
4. Otros productos ordinarios (neto)	0,2	2,3	1,4	2,8	2,1
5. Margen ordinario	47,7	49,8	48,1	51,5	49,8
6. Gastos de explotación	32,8	36,7	35,5	37,3	33,0
— Personal	21,6	24,7	24,4	25,2	22,6
7. Resultado de explotación	14,9	13,2	12,5	14,3	16,8
8. Operaciones con valores y otros (neto)	-0,1	2,2	2,3	0,3	—
9. Saneamiento, crédito y valores	5,5	4,1	4,1	0,3	—
10. Resultado neto	9,3	11,2	10,7	14,2	18,0

CUADRO N.º 7

**ESTRUCTURA DE LA CUENTA DE RESULTADOS; CAJAS DE AHORROS
(Margen Ordinario = 100)**

	1982	1980	1978	1977	1975
Margen de intermediación	99,7	95,4	97,1	94,6	95,8
Otros productos ordinarios (neto)	0,3	4,7	2,9	5,4	4,2
Margen ordinario	100	100	100	100	100
Gastos de explotación	68,8	73,6	74,0	72,3	66,3
— Personal	45,4	49,5	50,7	49,0	45,4
Resultado de explotación	31,2	26,4	26,0	27,7	—
Operaciones con valores y otros (neto)	-0,2	4,3	4,8	0,5	—
Saneamientos	11,4	8,3	8,6	0,5	—
Resultado Neto	19,6	22,4	22,3	27,5	36,1

6. AVANCE SOBRE EL EJERCICIO DE 1983

Estando en prensa este trabajo, ha podido disponerse de la cuenta de resultados de 1983 de los bancos y de las Cajas de Ahorros, por lo que se ha considerado oportuno añadir este último

epígrafe, que intenta, brevemente, una primera aproximación a lo que ha sido el ejercicio de 1983 (véase cuadro n.º 8).

Sin embargo, antes de pasar a analizar las cifras de 1983, es necesario advertir que en este ejercicio la Banca ha aplicado plenamente las normas contables que

se establecieron en la circular 16/1982 del Banco de España, lo cual no supone incidencia en los importes reflejados en la cuenta de resultados, puesto que se han mantenido los criterios de valoración anteriores, pero produce un cierto sesgo a la baja en los porcentajes calculados sobre total del balance, debido a que se incluyen

CUADRO N.º 8

CUENTA DE RESULTADOS DE LA BANCA PRIVADA Y CAJAS DE AHORROS, 1983
(Provisional)

	BANCA PRIVADA		CAJAS	
	Miles de millones	Porcentaje sobre pasivo patrimonial medio	Miles de millones	Porcentaje sobre pasivo patrimonial medio
1. <i>Productos Financieros</i>	2.399,8	11,78	857,2	11,17
En pesetas	1.946,1	9,55	843,7	10,99
De inversiones crediticias	1.518,8	7,45	470,2	6,13
De cartera de valores	109,8	0,54	175,7	2,29
De inversiones interbancarias	317,6	1,56	197,8	2,58
Del Banco de España y otros activos monetarios	193,5	0,95	117,4	1,53
De entidades de depósito	124,1	0,61	80,4	1,05
En moneda extranjera	453,7	2,23	13,5	0,18
De inversiones crediticias y cartera de valores	191,0	0,94	7,4	0,10
De entidades de depósito	262,7	1,29	6,1	0,08
2. <i>Costes financieros</i>	-1.610,3	-7,90	-452,0	-5,89
En pesetas	-1.228,1	-6,03	-439,7	-5,73
Ordinarios	-929,1	-4,56	-403,1	-5,25
De depósitos	-822,4	-4,04	-382,6	-4,99
De empréstitos	-71,7	-0,35	-19,3	-0,25
De efectos endosados	-35,0	-0,17	-1,2	-0,02
Interbancarios	-299,0	-1,47	-36,6	-0,48
Del Banco de España	-59,1	-0,29	-3,8	-0,05
De entidades de depósito	-239,9	-1,18	-32,8	-0,43
En moneda extranjera	-382,2	-1,88	-12,3	-0,16
De depósitos	-121,0	-0,59	-1,7	-0,02
Interbancarios	-261,2	-1,28	-10,6	-0,14
3. <i>Margen de intermediación (1+2)</i>	789,5	3,88	-405,2	-5,28
4. <i>Otros productos ordinarios netos</i>	174,0	0,85	16,1	0,21
Comisiones por avales y créditos documentarios	28,8	0,14	1,7	0,02
Beneficio neto por diferencias en cambio	52,2	0,26	3,0	0,04
Comisiones cobranza netas	44,8	0,22	2,9	0,04
Productos netos de otros servicios	48,2	0,24	8,5	0,11
5. <i>Margen ordinario (3+4)</i>	963,5	4,73	421,3	5,49
Por operaciones pesetas	828,9	4,07	417,0	5,43
No interbancarios	811,4	3,98	255,3	3,33
Banco de España y activos monetarios	134,3	0,66	113,6	1,48
Resto interbancarios	-116,8	-0,57	48,1	0,63
Por operaciones en moneda extranjera	134,6	0,66	4,3	0,06
6. <i>Gastos de explotación</i>	-596,1	-2,93	-259,1	-3,38
Personal	-404,3	-1,98	-168,5	-2,19
Gastos generales	-141,5	-0,69	-67,7	-0,88
Tributos	-15,7	-0,08	-3,0	-0,04
Amortizaciones	-34,6	-0,17	-19,9	-0,26
7. <i>Margen de explotación (5+6)</i>	367,4	1,80	162,2	2,11
8. <i>Resultados netos de operaciones con valores y otros beneficios y quebrantos</i>	-23,8	-0,12	-12,5	-0,16
Resultados de valores	-9,8	-0,05	2,6	0,03
Dotación Fondo de Garantía	-10,7	-0,05	-5,2	-0,07
Otros beneficios y quebrantos	-3,3	-0,02	-9,9	-0,13
9. <i>Saneamiento de crédito y valores</i>	-215,3	-1,06	-68,6	-0,89
Saneamiento de créditos (neto)	-196,0	-0,96	-60,8	-0,79
Saneamiento de valores	-19,3	-0,09	-7,8	-0,10
10. <i>Resultado neto (7+8+9)</i>	128,3	0,63	81,1	1,06

Fuente: Banco de España

en el activo y en el pasivo nuevas partidas que anteriormente figuraban en cuentas de orden o no existían. Por otra parte, hay que considerar el efecto de la fuerte depreciación de la peseta, que incrementa el valor de las cuentas cifradas en divisas.

Hechas estas observaciones, conviene destacar, en primer lugar, que, a diciembre de 1983, los resultados de la Banca suponían un 0,63 por 100 del balance, con una subida de 0,06 puntos con respecto al año 1982, lo que contrasta positivamente con la caída de 0,19 puntos experimentada un año antes, especialmente si se recuerda que la base ha aumentado. De hecho, el resultado contable crece más de un 32 por 100 este año, mientras que el pasado bajó un 6,8 por 100.

Esta importante mejoría se produce a pesar del fortísimo aumento de los saneamientos de créditos de la Banca, que se sitúan en un 0,96 por 100 del balance y suponen 0,28 puntos más que en 1982, y es posible gracias básicamente al continuado proceso de contención de los gastos de explotación y al ligero aumento del margen ordinario.

Efectivamente, los gastos de explotación sólo crecen alrededor de un 12,5 por 100 este año, comparado con más de un 14 por 100 el año anterior, y pasan de suponer un 3,11 por 100 del balance en 1982 a suponer un 2,93 por 100 del mismo en 1983. Especialmente importante es la contención de los gastos de personal, que sólo crecen en un 11,2 por 100.

Por otro lado, el aumento del margen ordinario se debe al aumento del de intermediación, ya que los otros productos ordinarios se mantienen prácticamente constantes.

En cuanto al margen de intermediación, hay que señalar que se invierte la tendencia observada en los últimos años a que crezcan más los costes que los productos: en 1983 los productos financieros crecen un 13,1 por 100 y los costes financieros un 9,2 por 100, lo que contrasta con el 22,9 por 100 y 28,0 por 100, respectivamente, experimentado un año antes. Abundando en lo mismo, en 1983 cae el coste medio de los pasivos onerosos totales 0,60 puntos, acentuando la tendencia anterior; y la rentabilidad media de los activos rentables totales sigue la tendencia a la baja observada el pasado año, perdiendo 0,44 puntos.

Como consecuencia de lo anterior, el margen de intermediación gana 0,08 puntos en términos de balance, a pesar de que la base de comparación ha crecido.

Por otro lado, la evolución de los bancos en situación normal, es decir, aquéllos que no han pasado por crisis desde 1977, presenta algunas diferencias con la evolución del total Banca.

En primer lugar, el beneficio, que se sitúa en el 0,85 por 100 del balance, cae 0,06 puntos, aunque menos que el año anterior. Esto supone una relativa mejora que se explica, como en el total Banca, por la contención de los gastos de explotación. Sin embargo, hay que destacar, en segundo lugar, la caída de los márgenes de intermediación y ordinario, a pesar de que, por primera vez en los últimos años, han crecido más los productos que los costes, aunque la diferencia entre ambas tasas de crecimiento es menos acentuada que en el total Banca, lo que, junto con el aumento de la base, explica la citada caída de los márgenes.

En las Cajas de Ahorros la situación es similar. Sus resultados crecen más de un 30 por 100 y representan un 1,06 por 100 del total balance en 1983, lo que supone un modesto aumento de 0,08 puntos con respecto al ejercicio anterior.

Sin embargo, este aumento se produce a pesar de que sus saneamientos más que se duplican en términos absolutos, y pasan de suponer un 0,39 por 100 del balance en 1982 a suponer un 0,79 en 1983, y es debido tanto a la contención de los gastos de explotación como a los importantes aumentos de su margen ordinario.

En 1983 se rompe la tendencia al aumento de los gastos de explotación de estas entidades: éstos caen de un 3,46 por 100 sobre balance en 1982 a un 3,38 en 1983, porcentaje que es igual al del ejercicio 1981, habiendo crecido un 18,1 por 100 (el crecimiento en 1982 fue de un 22,5 por 100). Esta caída se debe esencialmente a la contención de los gastos de personal (que crecen un 16,6 por 100) y, en menor medida, a la disminución de sus gastos generales.

Por otro lado, el aumento del margen ordinario se debe al aumento del de intermediación, que continúa su tendencia creciente, pasando de un 4,84 por 100 del balance en 1982 a un 5,28 por 100 en 1983. Este aumento del margen de intermediación se explica por el mayor aumento experimentado por los tipos medios activos que por los pasivos.

Efectivamente, la rentabilidad media del total activos rentables de las Cajas aumenta 0,78 puntos con respecto al ejercicio anterior, destacándose, dentro de ellos, el aumento de 2,52 de la

rentabilidad de los activos monetarios. Además, dentro de los activos rentables, se ha producido básicamente una sustitución de inversiones en valores por inversiones, más rentables, en activos monetarios, lo que contribuye a un aumento de los productos financieros para una misma estructura de tipos de interés. Por el contrario, el coste medio del total de pasivos onerosos sólo aumenta 0,21 puntos con respecto al ejercicio anterior.